

ROSA HUGUET / Alcaldesa de Canyelles

"Es vital que elijamos vehículos eléctricos para ser más sostenibles"

Mejorar la accesibilidad y avanzar hacia modelos de movilidad más sostenible son la "oportunidad" que ha traído consigo la pandemia, una ocasión que ha hecho reconocer de golpe la importancia de los servicios públicos, la atención a los ciudadanos más vulnerables o la proximidad de la gente. La Alcaldesa de Canyelles, Rosa Huguet, reflexiona sobre esta cuestión.

¿Qué papel deberá tener el vehículo?

Está claro que el vehículo va a tener un papel destacado por el cambio. Será importante, en primer lugar porque la conectividad es vital para el ámbito económico o para la sociabilización de las personas, para poder trasladar mercancías, para hacer posible que nuevos proyectos sigan hacia adelante.

Pero será un vehículo diferente, uno que ya está en marcha, el vehículo eléctrico o dual. Es vital que lo elijamos para ser más sostenibles. El vehículo privado será muy importante porque nos ayudará a tener más autonomía y evitar riesgos pero, evidentemente, debemos apostar por un vehículo diferente. Estos tres meses de crisis sanitaria nos han ayudado a recordar lo importante que es reducir la contaminación para que la naturaleza vuelva a resurgir.

¿Cómo deberá ser el transporte público?

Una de las acciones para frenar esa contaminación persistente sería la utilización y adecuación del transporte público. Con la nueva situación será muy importante hacer esta apuesta, aunque sea deficitario. Debemos cambiar el hábito de trasladarnos en vehículo propio. Tenemos que conseguir una red de transporte público activa y segura, quizás con un incremento de frecuencias. La respuesta siempre es la misma. El vehículo debe servir sólo para las ocasiones en que no sea posible hacer uso del transporte público, un transporte de calidad y menos contaminante.

¿Qué protagonismo tendrá el peatón?

Es cierto que no se ha tenido muy en cuenta al peatón o la accesibilidad para las personas que tienen movilidad reducida. Este es uno de los cambios importantes. No se puede permitir



que en las aceras haya obstáculos que no dejen ir seguras a las personas en silla de ruedas o con movilidad reducida.

Aunque la ley lo define, es cierto que a la hora de hacer nuevas edificaciones, en muchos casos, se está incumpliendo la legislación. En este sentido, debe haber una acción importante, un replanteamiento desde el ámbito municipal para garantizar la accesibilidad. Inversión y renovación con actuaciones sensibles hacia estos colectivos.



La nueva generación de arquitectos ha entendido que todas las nuevas



edificaciones tienen que estar regidas por la sostenibilidad. Las orientaciones, el tema energético, las protecciones, los aislamientos deben ser parte del nuevo urbanismo. La clave está en hacer más efectivo y práctico el hecho de que la vivienda ha de ser autosostenible. Y eso es mirar al futuro, siendo sostenible desde todos los aspectos, utilizando energías renovables para autoabastecerse de electricidad, calentar el agua o disponer de calefacción... Quizás ésta sería la proyección más importante a tener en cuenta. Las nuevas generaciones de arquitectos ya ponen en marcha desde hace diez años una nueva manera de pensar los edificios, con educación y formación en un mundo sostenible.

En lo que respecta a los espacios verdes, realmente los nuevos proyectos municipales ya tienen contemplado, por obligación, la reserva de ese espacio verde, sustituir esas plazas duras por nuevos espacios amables, donde compartir momentos y sociabilizar

¿Cómo deberá ser la atención social?

Ahora estamos más concienciados que nunca, después de que ha ocurrido durante estos tres meses de la COVID-19. Nos ha servido de aprendizaje y reconocimiento ante la solidaridad y generosidad de los trabajadores que aceptaron poner en riesgo sus vidas y estar al frente de un proceso que nunca hubiésemos podido imaginar.

Ahora el nuevo reto es poder continuar atendiendo a las familias vulnerables que, por falta de recursos, precisan de los servicios sociales para las necesidades más básicas. Y entiendo que el Estado, como ha dicho el Presidente, no dejará a nadie atrás. Eso será vital para volver a la nueva normalidad.

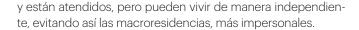
¿Qué papel jugará el ciudadano, qué debería hacerse respecto a la participación?

Desde los últimos 15 años, la participación ciudadana es un derecho que se ejerce continuamente: la participación para opinar, para denunciar o para compartir ideas... Las redes sociales han abierto, además, un camino importante para llegar a informar sea cual sea la noticia.

Cualquier proceso debe ir acompañado de participación y garantizar transparencia y opinión. Todo debe ser debatido a la hora de tomar decisiones. Todo pasa por la participación.

¿Qué deberán hacer o tener las ciudades para los mayores?

No me gustaría pensar que hay una ciudad excluyente para mayores. Comparto los proyectos de más del norte de Europa, en los cuales se dignifican unos espacios tutelados, en los que las personas mayores tienen garantizados los servicios básicos



Creo más en compartir nuestro espacio vital con personas que nos acompañen. O continuar con algo tan esencial como mantener el ámbito familiar. Y cuando no pueda ser así, por salud, tiene que haber esos espacios tutelados, es cierto, pero siempre haciéndolo lo más cercano y cuidado posible. Y sobre todo que la familia pueda seguir asistiendo y estando cercana a esa gente mayor que lo ha dado todo durante toda la vida.

¿Qué cree que debería cambiar del funcionamiento de los **Ayuntamientos?**

Siempre pienso que un Ayuntamiento va mejorando de manera constante. El día a día hace que nos demos cuenta de las cosas que no funcionan. La ciudadanía ya no admite que no se le conteste ante una interpelación, o cuando se hace una denuncia, sea correcta o no. Ese derecho a la comunicación hace que se tenga que ser atendido.

El Ayuntamiento es un organismo vivo y, permanentemente, tiene que estar al servicio del ciudadano. Estoy convencida de que es el pueblo el que hace que el Ayuntamiento mejore día a día. Y también el hecho de que nosotros mismos somos muy exigentes porque, incluso sin tener recursos, nos gustaría que todo fuese mucho más perfecto.

Es vital no retroceder en los derechos laborales y también simplificar y garantizar un buen servicio a nuestra ciudadanía. Creo que son muchos los ámbitos en los que podemos mejorar

¿Habría que "blindar" lo cambiado para que fuese perdurable, sin marcha atrás, y cómo hacerlo?

Yo creo que no volverá a ser como antes. Quizás se volverá a una normalidad, pero todo el mundo habrá salido de un aprendizaje. Eso no quiere decir que las próximas generaciones, al igual que aquellos que pasaron otras situaciones difíciles y crisis en su momento, hayan cambiado su modo de vivir o de pensar. Pero esto que hemos vivido ha sido realmente muy intenso, ha durado mucho tiempo, y han cambiado muchísimo las cosas, incluso los propios hábitos. Tendremos una nueva realidad.

En este tiempo, hemos conocido más profundamente el teletrabajo, hemos visto la necesidad de compatibilizar y conciliar más el trabajo y la familia; hemos aprendido a valorar las instalaciones públicas, los espacios y nuestro entorno. Con lo que hemos pasado, le estamos dando valor a lo que teníamos antes, y nos damos cuenta de la necesidad de estar cerca de personas que, en situaciones normales, no hubieses visto durante meses

Sólo espero que hayamos aprendido una gran lección, que es aprovechar el tiempo de vivir, que es esencial y nunca vuelve, porque todo en un momento puede cambiar y convertirse en una nueva realidad

